

[ENTRE LÍNEAS]

Miguel Ángel Galván




Naveluz



Miguel Ángel Galván: ciudad de México, mediados del siglo pasado. Estudios en Letras y Antropología. Profesor del cch (también desde el siglo pasado). Ha publicado varios libros de poesía, uno de cuentos, ensayos, artículos, traducciones, pero también ha escrito *mails*, mensajes de celular, informes de docencia, recados para sus hijos, cartas nunca enviadas, insultos en general, etcétera. Admira fervorosamente a todos los poetas aquí citados y a otros más que no alcanzó a incluir en este libro.

COLECCIÓN MANDRÁGORA

[ENTRE LÍNEAS]

Miguel Ángel Galván



Naveluz

PROYECTO NAVELUZ:

Benjamín Barajas, director de la colección

Édgar Mena

Edición y formación

© Miguel Ángel Galván, 2015, por los textos,

Primera edición, 2014

Esta edición y sus características son propiedad de la Universidad Nacional Autónoma de México, por lo que no pueden reproducirse, almacenarse en un sistema de recuperación, o transmitirse en forma alguna por medio de cualquier procedimiento, sea este mecánico, electrónico, de fotocopia, grabación o cualquier otro que no se haya descubierto aún, sin el previo permiso del autor o del editor.

PROYECTO NAVELUZ

Departamento de comunicación de CCH Naucalpan,

Proyectos Editoriales CCH Naucalpan, Departamento de impresiones de CCH Naucalpan.

Calzada de los Remedios 10, Colonia Los Remedios,
Naucalpan, México, CP. 53400

Impreso en México

Printed in Mexico

[ENTRE LÍNEAS]

Miguel Ángel Galván



*¿Qué pienso del amor?—
En resumen, no pienso nada.*

Roland Barthes



1. Girondo

ABSORTO TEDIO ABIERTO

En el terraplén del delirio

Acoštumbro cambiar insomnios

Por líneas acicaladas de blancura muerta;

No me sabe la ausencia, tampoco el bisbiseo marchíto

De la nada;

Pero tú siempre me interrumpes,

Me impacientas con indescifrables nudos y pulsos torpes,

Me entretienes y te largas

Con tu mezquina voluntad de mosca ciega.

Y aún así, te extraño

Y digo que parezco ese columpio

En el que vuelas por un instante,

Piernas abiertas,

redondas Nalgas. 🍑



2. Vallejo

CAÍ EN ESE HUECO QUE ANUNCIABA LA MAÑANA,
probé la ponzoña que me ennegrecía los labios
y maldije en voz baja mientras reptaba
para intentar salvarme de la memoria
y sus aplastantes dislates.
Sumergido en el aburrimiento de mirarme,
decidí sustraer espejos, hurtar estanques.
En nombre de la que fui extraño
arranqué sus párpados y comí gustoso
el polvo ceremonial de su cadáver. 🖤



3. Neruda

ME RESTA DECIR QUE SOY ESPESA NIEBLA
que conduce al otro hasta mi abismo,
ahí contemplamos la dentadura rota de los árboles,
las cicatrices que el viento muestra con fiereza,
la turbiedad de quienes se creen fantasmas.

No nos amamos,
sólo convenimos en desventurar la vida
que nos rasgó la piel de la que estamos hechos;
no nos amamos,
pero volvemos siempre a encontrarnos
y cantamos canciones fúnebres
que hablan del agua que no nos sacia,
de nevaduras insomnes que son llagas
y negras raíces en forma de uñas y zapatos. 🖤



4. Pizarnik

VUELVES HOGUERA, QUEMAS SUEÑOS Y PALABRAS,
cavas cielos en los ojos de los hombres que te aman,
arrinconas espantapájaros solemnes en tus alas,
creces en la oscuridad como una ahogada,
abres sepulcros y resucitas cuerpos,
olvidas los deseos que habitaſte
para culpar entonces a los barcos que naufragan,
a los laberintos en los que ya no te espera el minotauro, 🐉



5. *Becerra*

ESTO ME QUEDA:

el tránsito desordenado de tus deseos,
la palidez del espejo en el que comprobabas que tu belleza
seguía siendo el talismán con el que seducías a tus creyentes,
tus muñecas muertas en el armario,
la niebla de tus desapariciones,
algunos de tus mensajes flotando entre el humo,
la habitual certidumbre de tus trampas
que todavía cumplen su función,
una colección incompleta de frases
que solían devaŕstar cualquier movimiento en contra tuya,
o que tú no aprobaras,
la ilusión de haber atrapado tu alma,
como si se hubiera tratado de un animal que brilla en la noche,
el ancla oxidada de cada abrazo
y tu voz detenida en el agua que no va a regresar. 🍷



6. *Gelman*

COMPRUEBO LA FALSEDAD DE MIS DECLARACIONES,
casi todas ellas son producto de la indolencia
por no haber dicho y hecho las cosas en su tiempo;
sin consideración alguna el mundo se derrumba
mientras me imagino que sigues caminando
y llegas, limpiándote los ojos, al trabajo;
no volteo a verte, subo a un taxi,
un rato me creo un muerto con algo de prisa,
vuelvo a imaginarte: rotunda y sonriente.
Soy un pedazo de ti
que no te hace falta. 🐾



7. *Cesaire*

MORIMOS

con miradas creciendo en amores extáticos
en salas carcomidas por el aburrimiento y
las imágenes que deseamos atrapar y que se escapan

Morimos

sin compadecernos de las vidas que abandonamos
sin remedio sin palabras extraordinarias s
in gírándulas que revelen nuestro canto

Morimos

y no hay revelaciones sagradas
ni sicomoros que nos guarezcan de la lluvia interminable

Morimos

con la resignación del carbunco
que añorará siempre convertirse en diamante 💎



8. *Panero*

ME ENTRETENGO EN LANZAR BOTELLAS VACÍAS POR LA VENTANA,
No son mensajes de un naufrago,
no son símbolos de nada,
Son botellas vacías del alcohol que bebí.
En la madrugada su estrépito me tranquiliza
y me hace imaginar
Que sus astillas
se entremezclan con el deseo de mis vecinos
Que duermen o se agitan o agonizan.
Por momentos parezco un hombre feliz
Sin contratiempos ni culpas,
Purificado por la resignación
que me empuja a no volar.
Acepto entonces la dulcificada sensación
De permanecer inmóvil,
Y sueño que he vivido y que me llamo de algún modo
y yazgo como un fruto.
Que vuelve a formar parte de la tierra húmeda
que todo el tiempo me ha esperado. 🍷



9. *De Campos*

ME IMAGINÉ —ABSOLUTO, SATISFECHO—
en algún lugar del mundo,
acaudalado por el amor que inundaría mi vida.
Lúcido y ausente de deseo.
Sin envidia.
Pero algo se quebró, se deshizo (y no lo supe).
Fallé en todo,
esperé de más y lo que obtuve nunca fue bastante,
ni siquiera para decidirme a abandonar por completo
éste juego en el que las ganancias son exiguas.
Lo que miro ahora es a esa pareja:
adolescentes felices que ignoran su futuro,
y que encuentran en un beso, una caricia,
el sentido de sus vidas en el instante que eternizan.
Eso les basta.
No puedo dejar de verlos,
sé que eso era en realidad lo que quería,
pero el amor no es un mandato simple,
no nos cambia, no redime nuestros actos incumplidos.
Soy, lo sé bien, un hombre que perdió el humor
y que sigue haciendo preguntas poco claras
dirigidas a un auditorio inexistente:

¿quién es el hombre que dejó de ser?
¿quién pude haber sido? 🖤



10. *Moro*

LA SEÑAL EQUIVOCADA
el contrasentido del amanecer
La fiesta a la que nadie llega
la máscara impuesta
El soliloquio del vagabundo la lluvia
El pan la sal el fuego
El juego de los niños los domingos
La pérdida total el habla del aliento
El apremio de la culpa
Todo me conduce hasta la puerta
Que se abre y que da a ninguna parte
Que se abre y queda sin cerrarse
Tu vestido muerto la relojería del abrazo
Y la luz que nunca va a florecer
Porque perdí la rabia
El tumulto de la sangre que sabía tus nombres
¡Cuánto aburrimiento cabe en este traje! 🐣



11. Reyes

ME QUEDO A SOLAS EN ESTA CASA
en la que rastreo tus huellas,
como si fuera un policía,
como si fuera un perro que se queda sin olfato
y que sin embargo encuentra lo que busca,
tus huellas están ahí,
testimonios de la indiferencia son:
la ropa sucia que dejas en mi casa, los vasos sin lavar,
los frascos vacíos que contuvieron tu nostalgia
por la normalidad a la que aspiras,
junto con los cuerpos que alojaste en tu cuerpo
y que nombrabas
entre sueños que parecían de otro.
Sólo estoy para ti, al servicio de tu cólera
y de tu impaciencia
que suele agotarme, pero te tengo
hasta la recurrencia del llanto, hasta el hueco
de tus nalgas que calientan las sábanas,
hasta la fiebre que te acomete cuando tu memoria
atrapa al infierno que persigues;
irme de ti,
estar frente a ti que juegas a abandonarme, es ir

siempre
 hacia atrás,
y escucho cómo me crece el rencor:
árbol muŕtuo, arenal,
rencor mío este que me sostiene,
me sobrevive mientras recojo las sobras
de este ruido que todo lo oscurece. 🖤



12. D. Huerta

YO ESCRIBÍA LAS PALABRAS
que desplegaba tu cuerpo sin saberlo,
las reunía para convertirlas en botín de guerra,
en secretos
que ni siquiera el fuego podría consumir.
Yo veía, soñando, cómo un ancho perfume iba
secándose en la ventana adjunta,
imaginaba que estabas aquí,
que acompañabas el pulso de la noche
y de las criaturas concebidas por tu respiración;
sólo tu silencio era extenuante: territorio
que me hacía volver a mi ansiosa certeza
hecha de costumbres
insoportables: fumar en la cama,
burlarme de tus joyas fantásticas
y de tus previsibles obsesiones.
No ignoré nunca que mis rasgos neuróticos
me condenaban a una venganza
perfeccionada por la liturgia de tus cavilaciones,
tus celadas,
esa urdimbre que aún extraño: tibia zarpa. 🐉



13. Estrada

CONTIGO, y no digo mucho, conocí el naufragio, Llegué a la isla donde me esperaban tus espejos y los cuerpos que tu deseo había transformado en sombras, reflejos pálidos de la singladura trazada por tu silencio.

Y también, cómo no, por las palabras que dijiste y que flotaban entre tus labios entreabiertos mientras temblabas y el mundo era este cuarto, su olor a semen, tu piel, mi cama.

Contigo esperé la divisa que no entregaste: no miento, nunca prometiste nada, pero siempre pediste algo a cambio; no hubo indicios de algún futuro, ni vestidos que comprar para la fiesta a la que nunca fuimos, pero a la que siempre llegaron tus fantasmas.

Contigo, mi vida loca precisó el mecanismo que me hacía invisible, (declaro que ya lo conocía: siempre fui impresentable, ajeno). No habría altar frente al que pudiera tomarte de la mano, no habría —siempre lo dijiste— otro tiempo, otra vida juntos: solo el paisaje de una postal que me enviarías, un beso que era una mancha de un labial desvanecido.

Contigo recorrí el infierno que te aguarda y que es muy semejante a todos esos lugares en los que estuvimos juntos y de los que, casualmente, no te acuerdas. Calles en las que tu arrogancia decidía ignorarme, hoteles en los que disponías lo que se tendría que hacer con el equipaje. Almacenes sombríos en los que tu voz reclamaba por las cosas que no quise comprarte.

Sin embargo comparto contigo la inasible certidumbre del amor: el que nunca tendrás, el que negará tu nombre, el que te concederá la sabiduría del apestado que niega su condición y que supone que su sombra basta para considerar que existe. 🖤



14. *Vértiz*

UNA LÍNEA TRAZADA EN EL CIELO
por el vuelo de los pájaros que emigran
Y que interrogan, con premura, la luz del amanecer:
el silencio es heredad,
resguardo de lo que amé, sabiduría.
No niego la atracción por el vacío,
ni el poder que ejerce sobre mí la destrucción,
el vértigo provocado por la visión del abismo
o por la belleza
de los cuerpos que creí poseer.
No niego tampoco la transformación
invisible de las cosas, la aparente
insignificancia de los cambios
que creemos no percibir,
pero no quiero abandonarme a la desidia
y declararme satisfecho,
resignado a contemplar un paraíso en el que no existo.
Ese estruendo lejano convertido en imágenes
dentro de un sueño
es también el canto de lo inerte,
la celebración de lo perdido,
la perentoria promesa ofrecida por la muerte. 🐣



15. Ochoa

NO PUEDO AMAR A NADIE,
no quiero: me desarma el aire,
me cansan las admoniciones,
preces que no tendrán respuesta;
me atosiga la pulcritud de la que se envanecen
los amantes: sus sortilegios, sus monólogos
acompañados por el camaleón que los nutre
y los disfraza: víctimas propicias al martirio,
animalitos que serán sacrificados;
o las versiones que los igualan a los dioses:
magnánimas criaturas que todo lo comprenden,
censores que perpetúan sus hábitos,
modelos de costumbres y adioses con estilo.
Me aburre la avidez,
la insaciable recurrencia del amor
y de las ensoñaciones que lo rodean
y nos devastan. 🍷



16. Rojas

HE CAMINADO EN ESTE BORDE DESDE SIEMPRE,
reconozco su textura de aire, su consistencia
frágil, su desarreglo;
no encuentro lugar, asidero;
doy vueltas sobre las mismas cosas,
me despojo de lo que me queda,
no encuentro, no hallo, estoy harto
de buscar por debajo de estas piedras,
de mirar al cielo y desear que caiga;
el sonido que llega de repente para decir no hay nadie
me detiene, trazo una línea, me entretengo
mientras disparo y veo la sangre en el espejo. 🖤



17. R. Castillo

ASEGÚRATE DE RECORDAR DÓNDE Y CUÁNDO
Decidiste hacer a un lado esa postiza tranquilidad
Que repartías con gesto ausente.
Resígnate a pasar el tiempo sin que pase nada
Sin atribuladas conjeturas acerca del futuro,
Sin pudor alguno por mostrar a quienes te saludan
Que te da lo mismo saber de ellos.
Mantente más o menos lúcido, condesciende
Con silencios gentiles y palabras fútiles.
Es mentira lo que tú crees de ti.
Es mentira lo que crees saber de los demás.
Es mentira la pose que asumes para salir en la foto,
En la que, a pesar de todo, aún sonríes. 🍷



18. Girondo

ABSORTO TEDIO ABIERTO

En la contemplación de la noche que comienza
Mientras recorro, vuelo de ángel, la ciudad
Que llueve y lanza suaves grítos en mi busca.
Yo celebro la curvatura de esa esquina,
El semáforo que canta con dicción perfecta,
El mordisco del viento en el vestido
De esa mujer que se apura
Para alcanzarme en la cornisa de la nube. 🍷



19. Vallejo

CRUZO MIRADAS Y SILENCIOS CON AQUELLOS
Paraguas extraviados que esperan
—felices— el viaje que los traerá de regreso.
Preparo la nota en la que confirmo
Mi vocación de pasajero que viaja sin saber
Si llega a tiempo, si son los trenos de la mañana
Los que me reciben con la ternura que deseaba.
En nombre de la que fui extraño
Sonrío y camino lento, con el gusto
Del que se sabe ausente, lejos,
Vivamente cierto. 🍷



20. Neruda

HOY DECIDÍ DETENER LAS SOMBRAS,
acudir a la cita acordada con las breñas
y arder sin tregua junto a otros cuerpos.
Casi no distingo mi rostro,
entre la multitud soy, nombro
las cosas con la verdad que permanece
en las esquirlas del relámpago.
Reconozco que apenas estoy acostumbrándome
a la lucidez del naufragio del que he salido vivo,
arrancando horas muertas de mi cuerpo
y negras raíces en formas de uñas y zapatos. 🐣



21. Pizarnik

SIEMBRAS SUEÑOS EN EL SILENCIO,
señalas las ascuas que brotan de la hoguera
y las conviertes en el canto bullicioso del agua.
Creces en la oscuridad como una ahogada,
regresas cubierta con el manto invisible
del amor que siempre salva. 🍷



22. *Becerra*

INVENTASTE, PARA MÍ,
una nueva forma de amar la noche.
Contemplaste conmigo
cómo la oscuridad volvía a poblarnos de imágenes
que después recordaríamos
con la certeza de una memoria
decidida a desvanecerse algún día.
Aspiraste la turbia edad de mis alas ambarinas,
mis deseos imprecisos, el alma que no tengo.
Detuviste el tiempo, la visita de la muerte.
Me concediste el don de convocarte
mientras yo descubría la ambigüedad de tus señales:
el desorden de tus gestos asombrados,
el lugar donde abandonabas tu cuerpo,
el ancla oxidada de cada abrazo,

Ahora sé que volverá la noche y tendrá otra forma
de nombrarte. 🍷



23. *Gelman*

ES EN VANO QUE TE DIGA QUE ES SEPTIEMBRE,
que se acercan otros días y más de lluvia,
olvidos necesarios a los que me resignan
la poca fe que tengo en los pronósticos del clima,
los virajes de la fortuna que se anuncia, me dijeron,
en algún lugar de estas manos delincuentes.
Qué más da entonces si te llamo o si me llamas,
si le confío mi sed a unas palabras que no atiendes
porque dicen siempre lo que sabes y dan lo mismo,
ya en confianza, sin vergüenza, lo desvelo /
Soy un pedazo de ti,
quebrado
a/penas. 🍷



24. *Cesaire*

MORIMOS

con miradas creciendo en amores extáticos
en salas carcomidas
en páginas nunca escritas
en velámenes ciegos en cuerpos
extraviados en memorias falsas que nos delatan

morimos

sin tregua diariamente discretos pasajeros
en el metro sin voltear
a vernos sin saber quiénes mueren
con nosotros sin que importe
que sea lunes que llueva que nadie mire

morimos

mejor a veces con el deseo recorriendo nuestra nada,
y sonrientes 🍷



25. *Panero*

ACOMODO, GUARDO COSAS QUE SÉ QUE YA NO SIRVEN,
Rencillas, opiniones difusas, libros que no leo.
Un dolor que tuve y que conservo en garantía
de reembolso para usarlo
en el momento, confío que climático, del apocalipsis;
también conservo algunas fotos de París
y de La Habana,
costras, cenizas de cigarros, mordeduras,
voracidades varias que me consumen;
todo esto para confirmar, con la paciencia propia
de una especie a punto de extinguirse,
que tengo al tiempo asomado a la ventana,
a la poesía decidida
a quedarse algunas noches en mi cuarto
Entonces vivo,
me repliego en previsibles tácticas dilatorias.
Y sueño que he vivido y que me llamo de algún modo.
Y reclamo, sin aspavientos, el olvido que me toca. 🐾



26. De Campos

TRIBUTARIO DEL CINISMO QUE INTENTÉ NEGAR,
constreñido al oficio de representador
(de historias propias y ajenas, de apostasías,
y de didácticas puntuales que no aprendí),
limíto mi confesión a un par de cosas:
fallé en todo,
y no me arrepiento de nada. 🐣



27. *Moro*

¿Y SI EL DESASTRE FUERA?
el accidente que pasma la costumbre
el sentido del mantra la pieza falsa del artefacto
la irremplazable locura
la pérdida total el habla del aliento,
¿y si no fuera?
la oquedad de la llama entre las manos
el alcohol fervoroso un estallido lujuria
que arrincona el cuerpo mal momento
para decidir por dónde queda el otro,
al que buscas entrevero para ondear banderas blancas
firmar treguas retirarse sin heridas. 🍷



28. *Reyes*

APOSTAR A VER QUIÉN PIERDE MÁS,
inocente ronda que jugamos en el despeñadero
cuando vemos lo que va a suceder,
lo inevitable: ese era el riesgo que acepté
al saber quién eres,
podré contarlo así, sin moralejas,
sin afanarme por escuchar alguna más de tus frases
inteligentes e impiadosas
irme de ti, estar frente a ti que juegas a abandonarme,
es ir siempre hacia
 atrás,
complacerme en la convalecencia,
detenerme en la confesión por la que aguardo todavía
y esperar
que un día cualquiera regreses
y yo, desmemoriado, te ofrezca un vaso de agua. 🍷



29. *Estrada*

CONTIGO reaprendí los nombres del mar, deshice los pactos que firmé con el vacío, corté las cuerdas de mi paracaídas

y me deslicé, libre, por la nevadura de la luz.

Contigo, mi vida loca se detuvo, consteló para-
brisas sórdidos, contuvo distracciones de fugaces
bailarinas, apisonó la cólera de los hombres que
lanzan fuego en sus palabras.

Contigo lloví y esa lluvia aún me acompaña. 🍷



30. D. Huerta

NO ENTENDÍ, NO SUPE DÓNDE COLOCAR TUS SUEÑOS,
Solía equivocarme, disparatar,
empecinarme en laberintos
Sin salida, en traducciones de signos ilegibles.
Yo perseguía, tenaz, el estrépito de tus movimientos,
el origen de tus falsificaciones: linde intransitable.
Yo veía, soñando, cómo un ancho perfume iba
secándose en la ventana adjunta
y recordaba que lo había visto siempre
y deseaba que tú también lo vieras,
que me regalaras en uno de tus gestos
la displicencia
con que desaparecías el latido de las nubes,
la frontera a la que el dolor me ataba. 🍷



31. Vértiz

PASAN LOS DÍAS, los años, cambia el mundo desde el lugar en que decidimos abandonarnos.

No me extraña desconocer quién fuiste alguna vez: hace tanto que no estás aquí.

Hace tanto que convenimos en ya no conversar.

Quizás recuerdes que hablábamos del mar, de las ciudades que nuestra imaginación volvía habitables, de los poemas que escribiríamos contra el mundo, del deseo y sus pálidas aproximaciones a la verdad que ignorábamos.

Algo, sin embargo, permanece igual, y somos otra vez aquellos que caminamos la ciudad con el aplomo de la furia;

Somos quienes distinguimos la cicatriz que parte al silencio.

Ese estruendo lejano convertido en imágenes dentro de un sueño

Nos conduce otra vez al mismo lugar donde nos abandonamos.

Conversamos. Miramos el mar. Regresamos a casa. 🍷



32. *Ochoa*

NO PUEDO AMAR A NADIE
Y sin embargo resigno mi cuerpo
A su permanencia en el mundo,
Comparto la sombra del asombro,
Acaricio aullidos que retan
La pulcritud de mi misantropía.
Me descubro entonces como el mentiroso
Que intenta convencerse a sí mismo
De las historias que se cuenta
Día tras día mientras camina, sin prisa,
En espera de que alguien
(la mujer con la que aún sueña) se acerque,
Y lo bese despacito. 🍷



33. Rojas

AQUÍ ESTUVO SU CUERPO,
aquí su sombra dilatada de animal agonizante,
aquí también decidió su desaparición
aunque dejó rastros que no la incriminasen.
Aquí no hay nada,
quizás alguna fotografía que se acostumbra
a las miradas que le dedico;
el sonido que llega de repente para decir no hay nadie
irrumpe con delicadeza,
tendré que acomodar las piezas que me sobran,
asomar mi cabeza, tomar aire
y salir a encontrarme con el cuerpo
que sé me aguarda en algún otro lugar,
para repetir el juego inacabable que seguiré jugando. 🐾



34. R. Castillo

DIJISTE, ENTONCES, QUE DIRÍAS SIEMPRE LA VERDAD:
fue una declaración largamente meditada
tras años de máscaras y carnavales,
fiestas improvisadas, trampas en las que caían los otros.
Pero llegó el aburrimiento
(algunos le llaman madurez y adoptan
un estilo pedagógico y solemne),
también descubriste, epifánico te viste,
que el tiempo se convertía en una maligna
convención que cancelaba el futuro;
te miraste, lo pensaste sin prisa:
es mentira lo que tú crees de ti,
y decidiste, sin gesto alguno que pudiera delatarte,
que no hacen falta sentencias dictadas
por un cuerpo a punto de extinguirse. 🖤

[Índice]

1. <i>Girondo</i>	9
2. <i>Vallejo</i>	10
3. <i>Neruda</i>	11
4. <i>Pizarnik</i>	12
5. <i>Becerra</i>	13
6. <i>Gelman</i>	14
7. <i>Cesáire</i>	15
8. <i>Panero</i>	16
9. <i>De Campos</i>	17
10. <i>Moro</i>	18
11. <i>Reyes</i>	19
12. <i>D. Huerta</i>	20
13. <i>Estrada</i>	21
14. <i>Vértiz</i>	22
15. <i>Ochoa</i>	23
16. <i>Rojas</i>	24
17. <i>R. Castillo</i>	25
18. <i>Girondo</i>	26
19. <i>Vallejo</i>	27
20. <i>Neruda</i>	28
21. <i>Pizarnik</i>	29
22. <i>Becerra</i>	30
23. <i>Gelman</i>	31
24. <i>Cesáire</i>	32
25. <i>Panero</i>	33
26. <i>De Campos</i>	34
27. <i>Moro</i>	35
28. <i>Reyes</i>	36
29. <i>Estrada</i>	37
30. <i>D. Huerta</i>	38
31. <i>Vértiz</i>	39
32. <i>Ochoa</i>	40
33. <i>Rojas</i>	41
34. <i>R. Castillo</i>	42

entre lineas

de Miguel Ángel Galván, uno de los tomos que conforman la colección **Mandrágora** de **Naveluz**, se terminó de imprimir los primeros días de enero de 2015 en los talleres del CCH Naucalpan. La edición consta de 150 ejemplares numerados y firmados por el autor 🍷

DIRECTORIO

UNAM

Dr. José Narro Robles
Rector

Dr. Eduardo Bárzana García
Secretario General

Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
Secretario Administrativo

Dr. Francisco José Trigo Tavera
Secretario de Desarrollo Institucional

Enrique Balp Díaz
Secretario de Servicios a la Comunidad

Lic. Luis Raúl González Pérez
Abogado General

Dr. Héctor Hernández Bringas
Coordinación de Planeación

Presupuestación y Evaluación

Renato Dávalos López

Director General de Comunicación Social

CCH

Dr. Jesús Salinas Sánchez
Director General

CCH NAUCALPAN

Dr. Benjamín Barajas Sánchez
Director

Mtro. Keshava Quintanar Cano
Secretario General

Biol. Rosa María García Estrada
Secretaria Académica

Lic. Raúl Rafael Rodríguez Toledo
Secretario Administrativo

Mtra. Olivia Barrera Gutiérrez
Secretaria Docente

Biol. Guadalupe Mendiola Ruiz
Secretaria de Servicios Estudiantiles

Ing. Víctor Manuel Fabian Farías
Secretario Técnico del Siladin

Mtro. Ciro Plata Monroy
Secretario de Cómputo y Apoyo al Aprendizaje

C.P. Ma. Guadalupe Sánchez Chávez
Secretaria de Administración Escolar

Lic Rebeca Rosado Rostro
Unidad de Planeación

Mtra. Reyna Rodríguez Roque
Jefa del Depto de Comunicación

Títulos anteriores

Circunstancias

Octavio Barreda

Sonetos

Miguel Garza

*El monstruo
y otras mariposas*

Hiram Barrios

Pagafantas

Alejandro Espinosa

La noche en el espejo

Arturo Pedroza

Apertura al cielo

Alejandro Baca

No empiecen sin mí

Rita Cerezo

Próximos títulos

Interpretaciones

Joel Hernández Otañez

*Las entrañas
del norte*

Alejandro García

La

poesía es diálogo, intercambio que nace de palabras y sonidos; sonidos de palabras olorosas, palabras que bien podrían tener un nombre propio y un color; porque las palabras cantan entre sí, pero no es un diálogo hacia dentro, monólogo quiero decir, sino una suerte de plática que surge de un cierto reconocimiento. En la poesía las palabras tienen un orden de canción, en este sentido, cantan cuando las leemos en voz baja; cuantimás cuando lo hacemos en voz alta; aunque, cierto, hay poesía que no se hizo para leerse en voz alta y otra que sí, para la cual es necesario gritar.

La poesía es diálogo, porque leerla es reconocer en las palabras de otro algo que nos duele o que nos falta, algo que sangra en nuestra voz; algo que sentíamos, pero para lo cual no hallábamos nombre. En este sentido, Miguel Ángel Galván, un poeta que, en su madurez nos entrega este libro, *Entre líneas*, que sugiere una lista de sus autores preferidos y, no sólo eso, sino de sus versos favoritos. Tanto así que ensaya su poesía con la voz de otros, con esas líneas que, como dije anteriormente, sangran. Coleccionista de voces, Galván, no hace más que darnos la clase que ha aprendido, como decía Novo, de todos los poetas; y no porque necesariamente los haya leído a todos, sino porque la poesía es una única voz que late con el mundo.

